



primeros años de la Cuba de Fidel Castro para centrarse en su importante papel en el proceso independentista en Argelia, cuyo rol es comúnmente minimizado; las distintas intervenciones en países de África Central con suerte dispar; para finalmente abocarse con sumo detalle a la participación cubana en Angola. Para dar una idea de la magnitud cuantitativa, entre 1961 y 1974 se estima la presencia de 2.000 soldados cubanos en territorio africano, mientras que entre 1975 y 1976 se calculan 30.000 solamente en Angola. Toma también con mucho interés las relaciones con la Unión Soviética, las cuales oscilan entre la dependencia y la independencia de acuerdo con la época y el contexto, lo que en su momento llega a desconcertar tanto a camaradas como a enemigos.

Gleijeses considera que al escribir la historia de Cuba en África, está también escribiendo la historia de la política de los Estados Unidos hacia África. Esto tiene relación con que los norteamericanos, orientados linealmente contra el bloque del Este, esperaban una intervención de algún tipo encabezada por los Partidos Comunistas de la Unión Soviética o de China, pero en ninguna medida por un país como Cuba. La sucesión de triunfos de mediados de los años de 1970s, en el terreno militar entre las fuerzas cubanas y angoleñas contra fuerzas norteamericanas y sudafricanas, obliga a los Estados Unidos a tomar a Cuba como un protagonista de peso en futuras negociaciones.

La investigación se compone de documentación desclasificada y de cientos de entrevistas recogidas en Cuba, los Estados Unidos, y en menor medida Europa y algunos países africanos. Los estudios de caso más importantes tienen que ver con el proceso en Zaire entre 1964 y 1965, y Angola entre 1975 y 1976, los cuales para el autor también se convirtieron en las dos mayores crisis de la Guerra Fría en el continente africano. Resalta además con detalle la intervención cubana y sus logros, no solamente en el plano militar, que es el eje de la obra, sino también en el plano



social a través de la presencia de estudiantes, constructores, docentes y médicos, quienes han colaborado en sus distintas áreas con la población civil.

En definitiva, Gleijeses destaca el rol internacional de Cuba en África como una intervención sin precedentes, dando a su vez una mirada integral tanto de la política exterior cubana como de la norteamericana durante el marco de la era de la Guerra Fría.

